

**Noemí M. Girbal-Blacha. *Vivir en los márgenes. Estado, políticas públicas y conflictos sociales. El Gran Chaco Argentino en la primera mitad del siglo XX*. Rosario, Prohistoria, 2011, 174 páginas.**

**Por Lisandro Gallucci**

(CEHIR-ISHIR-CONICET / UNSAM)



Un tema clásico, como es el de las desigualdades regionales en la Argentina, constituye el problema principal que se aborda en este libro, dedicado al Gran Chaco durante la primera mitad del siglo pasado. La observación de diversas dimensiones de la vida social en aquel espacio llevan a la autora a concluir que “vivir en los márgenes del territorio argentino no es fácil” y que la lógica de exclusión que pesaba sobre los habitantes de aquellos espacios derivaba de su

carácter “funcional a los mecanismos de acción del modelo agroexportador.”

Es en el terreno de los procesos económicos donde el libro propone concentrar la mirada, entendiendo que la reconstrucción de los mismos no sólo permite dar cuenta de la formación y profundización de los desequilibrios regionales, sino también avanzar en la comprensión de la vida social y política del llamado Gran Chaco. Aun cuando en el libro este espacio resulta otra forma de referirse al Nordeste argentino en general, el análisis y las fuentes documentales utilizadas descansan especialmente en el Territorio Nacional del Chaco.

El primer capítulo está dedicado a la descripción de los procesos de conformación del espacio regional y a la definición de sus perfiles productivos. Se destaca el carácter periférico de los mismos dentro del modelo agroexportador como también el impacto de las crisis que afectaron a los principales cultivos.

El segundo capítulo ofrece una caracterización de la organización política de los territorios nacionales, subrayando la condición de exclusión que habría pesado sobre sus habitantes. También se describe el funcionamiento de las instituciones políticas locales y la aparición de las primeras asociaciones, ámbitos a través de cuya interacción ciertos sectores fueron ocupando posiciones de protagonismo en la vida política del

Territorio hasta su transformación en provincia a comienzos de la década de 1950.

En el tercer capítulo los conflictos sociales en el territorio chaqueño se convierten en objeto de análisis. La llegada del peronismo al Chaco aparece retratada a partir del despliegue de una serie de políticas sociales que, en la visión de la autora, produjeron la extensión del bienestar social hacia aquella apartada región del país. Esas medidas, junto con el imaginario de justicia social que instaló el peronismo, explicaron su exitosa implantación política en el Territorio, expresada en la identificación de distintos sectores de la sociedad chaqueña con el partido oficial.

En el último capítulo son las organizaciones gremiales y cooperativas de los productores agrícolas las que concentran la atención. Vuelve a ponerse el foco en las dimensiones económicas de la región. Así, el crecimiento de las cooperativas agrícolas sirve aquí para mostrar la intensidad de la vida asociativa que se expresa en el nordeste del país, como también las negociaciones que las mismas entablaron con el gobierno peronista en busca de mejores condiciones de producción.

El libro se cierra con unas reflexiones finales en las que vuelve a destacarse el desequilibrio económico regional como un problema estructural que condiciona la vida social y política de espacios como el Gran Chaco. Desde esta mirada, los años peronistas son contemplados como los de una efectiva ampliación de la ciudadanía y de la nación hasta sus mismos márgenes, aspecto en el que los gobiernos anteriores habrían sido deficitarios.

Sin duda, el trabajo de Girbal-Blacha constituye un aporte interesante, sobre todo, cuando viene a incorporarse a un universo historiográfico donde no abundan las producciones. No obstante, la amplitud de dimensiones de las que el libro busca dar cuenta, que van desde la estructuración de las actividades productivas al funcionamiento de las instituciones políticas y de control social, y que además se extienden desde

la organización de los territorios hasta inclusive más allá del final del gobierno peronista en 1955, impide un análisis más detallado de alguna de las múltiples áreas y períodos por los que transita el estudio. Esta misma amplitud de miras, que lleva a mostrar una región que en lo fundamental parece acompañar al resto de la Argentina en sus transformaciones económicas y políticas, vuelve finalmente difícil percibir en qué se diferenciaría esta periferia del nordeste de otras regiones del país, más allá de las evidentes particularidades de cada una. Por otro lado, las diferencias institucionales existentes entre las provincias y los territorios que forman parte de la misma región –el Gran Chaco–, no resultan analizadas con el detalle que permitiría la adopción de un enfoque comparativo. Por esto, las dimensiones económicas quedan colocadas en el centro de la interpretación. Un cierto desbalance se revela en la desigual atención dispensada a las primeras décadas del siglo XX y a los años del gobierno peronista, que reciben mucha más atención que los del período previo.

De cualquier manera, *Vivir en los márgenes...* constituye un trabajo que invita a profundizar el estudio de las sociedades del nordeste del país y en particular de los territorios nacionales allí emplazados.